

Nico, después de casi treinta años de ausencia, volvió a Rivera para participar de los festejos del centenario de nuestra ciudad.

Encontrarnos y salir a recorrer calles y recuerdos fue todo uno.

Remontándonos a nuestra niñez, rememoramos hechos, costumbres, tipos populares, etc., que yo ya había echado al olvido.

Voy a ordenar por capítulos, o por materias, los recuerdos no sólo de aquel, sino también los de un matrimonio al cual nos une remota y cada vez más profunda amistad.

"SIMPATIAS" (especie de ensalmos)

Al sentarnos a descansar en una de las abandonadas canteras del Cerro del Marco, me dice Nico, que aún conserva algo de su jerga fronteriza no obstante el largo tiempo que lleva viviendo en el Sur de la República:

—Tengo muin presente que la parda Maricota que morava a dos cuadras de aquí cerro abajo, me curó de un uñero rebelde haciendome poner el dedo inferno num buraco que había en una de las paredes de su rancho, durante una semana seguida y decir tres veces por día al atardecer:

"Nunca vi uñero verde

Nu buraco da parede".

Mi viejo compañero de infancia y de escuela sigue creyendo que esta "simpatía" es infalible.

Me aseguró también que una hermana suya se curó de la tartamudez bebiendo en ayunas agua en un cencerro durante un mes seguido.

Y agrega: foi como tirá cum a mão (fue como sacar con la mano).

Entusiasmado con el tema afirmó convencido que para curar un caballo de "dor de urim" (afeción renal dolorosa que invade la vejiga) no hay como poner por la noche sobre el anca del animal enfermo, una "saia de mujer" (una enagua de mujer).

Recordó también que una nieta de la maestra Irondina se curó del bocio llevando atada al cuello hasta que el mal desapareció, una cinta con la medida de la parte media del muslo izquierdo de la madrina.

—Hay mucha gente que no acredita n'estas cosas —prosigue Nico; pero yo vi más de una vez portar el cobrero (curar la culebrilla) de esta manera:

El cortador con un "machado" (hacha) en mano, colocado sobre el umbral de una puerta de afuera presenta al enfermo:

¿Qué corto?

—Cobrero bravo —contesta el paciente.

Y agrega el "cortador":

—Isso mesmo corto, en nome do pai, do filho e do espírito santo.

A los tres días queda totalmente eradicado el mal.

Y hubiera continuado por ahí hasta quien sabe cuando, sino se nos acerca una mujer sumamente anciana que con voz aguardentosa nos pide un cigarrillo.

VELORIOS DE CRUZ

—Yo no sé si vos tenés memoria que en la casa de esta "bruxa", hace como cuarenta años estuvimos n'un velorio de cruz, y que al finado Adoración, que era un mulato de lo más bochinero que pueda pedirse, casi lo matan de un palo en la cabeza por querer apagar las velas.

Esta evocación del amigo me hace recordar una costumbre tí-

picamente fronteriza que ha desaparecido con el transcurso del tiempo.

Largos años atrás, entre la gente del pueblo al fallecer un "cristiano", no se colocaba de inmediato en la tumba la correspondiente cruz. Esta tenía que ser previamente velada en la noche del séptimo día del sepultamiento.

Dicho velorio consistía en colocar la cruz sobre una mesa recostada a la pared, frente a un semicírculo formado por cuatro velas.

Durante el velorio se rezaba, se jugaba a las "prendas", se tomaba mate, café, alguna que otra cañita, etc.

No era raro, tampoco, que para acortar la noche, además de las inocentes prendas se jugara también para acortar la noche, en alguna pieza contigua a la del velatorio, un "montecito liviano" o una manilla por "tostones" (tostón de "tostão", moneda brasileña de ínfimo valor, casi imaginario).

Terminado el velorio ya a altas horas de la mañana, la cruz era llevada por los "dolientes" y amigos del finado para ser colocada en su sepultura.

APODOS

Recuperadas las fuerzas tras el reparador descanso, resolvimos hacerle una visita al "diputado", maestro de escuela jubilado, que fuera también nuestro condiscípulo, en la escuela de la señorita Mercedes.

Lo llamamos "diputado" porque era el que más sabía de nuestra clase y el que mayor facilidad de expresión tenía.

(Cuando niños, para nosotros

folklore riverense

recuerdos de nuestro ayer

un "representante" era el sumum del saber y la elocuencia).

El "diputado" se caracterizaba asimismo por el acierto de sus apodos.

He aquí algunos de ellos:

A un condiscípulo, que era muy pronto de genio y armaba gresca por cualquier tontería, lo motejó **caldera de lata**, dada la prontitud con que éstas se calientan; a una compañera patituerta la apodó **Juana de Arco**; a un vecino del barrio que nunca contestaba nada en forma categórica, sino con **un más o menos**, lo llamaba **cruz o raya**, signos de la adición y de la resta.

Recordamos que a este vecino una vez le preguntamos cuantos hijos tenía, luego de pensar un instante contestó: unos doce, **más o menos**.

Y así todo.

Siguiendo con este tema debemos agregar que en algunos lugares de nuestra campaña a las parteras o comadronas, son llamadas **fatuceras**; a los versátiles en política, **olla de tres patas**, por lo voladoras que son; al dipsómano, o al alcoholista consuetudinario, se lo moteja de **mes de Enero**, dado que raramente tiene un día fresco; al abúlico se le apoda **fatiga**...

Pero continuemos reviendo recuerdos con Nico y el "diputado".

EL TERÇO

El pedagogo nos recibe con los

brazos y el corazón abiertos. Nos introduce en su pequeño despacho atestado de libros y pulcramente ordenado y limpio, como su atuendo personal. El también vive hondamente las cosas de Rivera y conoce a fondo su folklore.

Nico, que se enloquece por todo lo nuestro, ya que ni el tiempo ni la distancia apagaron en su corazón el amor a la patria chica, lo hace entrar en materia de inmediato.

Nos dice "el diputado" que el terço es originario de Río Grande del Sur, resabio de las misiones jesuíticas establecidas en ese Estado del Brasil, a mediados del siglo pasado y a principios de éste. Constituye según él un tercio del rosario que se rezaba en las ceremonias fúnebres, con un coro de creyentes dirigidos por el respectivo capellán.

Al ausentarse definitivamente esos misioneros, la costumbre perduró a través de los años. A falta de capellán los coros fueron dirigidos generalmente por el vecino más viejo del contorno, hombre o mujer. Por eso se les designaba y se les designa todavía en los lugares donde todavía se practica el rito —**capelão** o **capelona**— según el sexo, lo que en español equivale a capellán o capellana.

Veamos en qué consiste esta ceremonia:

En torno a una tumba, a requerimiento de los parientes del muerto, se reúne el coro, por lo común formado por personas de color, y luego de rezar en voz baja algunas oraciones, comien-

primer tercio del rosario.

Según el narrador, que parece estar bien asesorado, el equivalente de **insilencia** sería Misterio, ya que de acuerdo al culto católico el rosario se compone de quince de éstos; los cinco primeros son los gozosos:

1º) La anunciación a María por el Angel; 2º) La visita de ésta a su prima Santa Isabel, poco antes de nacer Jesús; 3º) Nacimiento de éste; 4º) Purificación de María, rito que cumplía toda mujer hebrea pocos días después de dar a luz, en cuya oportunidad hacía también la presentación del hijo, y 5º) Habiéndose extraviado el Niño, a los doce años de edad, es encontrado por sus padres en el templo de Jerusalén, discutiendo con los Doctores de la Ley.

Seclorio significaría Sagrario.

Por consiguiente, la traducción literal del último terço sería esta:

Alma bendita — que estais esperando — el primer Misterio — que estamos rezando. El primer Misterio — Señora del Rosario — en el vientre de María — abrióse un Sagrario.

SUPERSTICIONES

A esta altura de la conversación se hace presente la dueña de casa, de regreso de su visita a una vecina que cumplía años.

Previo abrazo afectuoso a Nico, a quien conoció siendo ella todavía niña y el un **baita barbaço** (tamaño hombre ya), un apretón de manos a mí, con quien nos vemos a menudo, y un cariñoso reproche al marido, por no habernos obsequiado con nada hasta ese instante, nos interroga

respecto a qué quiséramos servirnos.

A instancias de Nico optamos por el mate, y también por insistencia suya fuimos a tomarlo en la cocina, en torno a un brasero donde al rato comenzaron a brillar los carbones encendidos y a calentarse el agua para la cordial infusión criolla.

—Nunca me olvido que n'un tiempo andé de namoro (anduve de amores) con una mocita que morava n'uma casa que estaba pegada a esta. Los padres de la muchacha no eran gustosos de ese namoro, pues decían que yo era un "pelado" que no tenía donde caerme muerto y la primera vez que mi enamorada me hizo entrar, contrariando la voluntad de los padres, como la visita se estaba haciendo cumplida (larga), pude ver que la vieja ponía la escoba parada de patas pa arriba n'um rincón de la cocina. (Quiso decir que la madre puso la escoba parada con el mango para abajo y la paja para arriba).

Ustedes saben bien, continúa Nico, que para correr una visita mal vista o que se prolonga demasiado, no hay como colocar la escoba en esa forma.

—Lo que sé decirles es que al ratito nomás empecé a sentir unos retorcijones en la barriga y tuve que irme de apuro. Pero lo más gracioso del caso fue que no bien había andado una cuadra escasa, la dolor se me pasó como por encanto.

A raíz de esta anécdota, el diputado recordó las siguientes su-

...algunos, algunas de las cuales llegaron a su conocimiento por intermedio de un colega suyo, todavía en actividad en nuestra campaña:

a) Que moza que pisa la cola a un gato, no se casa ese año;

b) Que a las doce de la noche del viernes santo, suele verse al diablo sentado bajo una higuera, en la parte que ésta proyecta más sombra, procurando no ser visto por Dios que resucitará en la mañana del sábado, temeroso de su castigo;

c) No se debe dormir con sed, porque el alma se desprende del cuerpo para ir a abreviar a "la bica" o en cualquier otra vertiente, y el que duerme es presa de terribles pesadillas hasta que aquella se le reencarne; (1)

d) La mujer embarazada no debe guardar nada en el seno ni en el bolsillo que da sobre el vientre, pues el hijo nacera con la representación del objeto en el cuerpo.

e) También deberá evitar que le dé sobre el vientre la sombra de un árbol, pues el hijo nacera con la representación de una hoja en la cara;

f) Señalar las estrellas con el dedo hace salir verrugas;

g) Al hijo que pega a la madre se le seca la mano;

h) No hay que dejar que los niños jueguen con fuego, porque sino se hacen pipí en la cama.

La dueña de casa, que se agregó a la rueda del amargo, nos contó que vio en el dormitorio de una amiga soltera, sobre una pequeña repisa, una estatuilla de San Antonio, toda reatada con hilo de coser y con la cara vuelta a la pared.

Había puesto al pobre santo en penitencia hasta que le consiguiera un novio.

Felizmente el castigo fue corto, ya que al poco tiempo la muchacha se casó.

ALGUNOS TIPOS POPULARES

En el correr de la conversación surge a la memoria el recuerdo de algunos tipos populares de nuestros tiempos de niños.

Uno de ellos era Joaquín Razgado, un moreno célebre por lo domador, que ejercía su ruda y peligrosa tarea en algunas de las propias calles de la ciudad, entre ellas Monseñor Vera y Uruguay, zona de su residencia.

Se trataba de un moreno alto y enjuto, vastamente conocido y apreciado en todo el pueblo.

Había servido en muchas de nuestras contiendas armadas y ostentaba el grado de capitán (a dedo, como se decía entonces).

...algunos, algunas de las cuales llegaron a su conocimiento por intermedio de un colega suyo, todavía en actividad en nuestra campaña:

A este respecto hay una anécdota muy interesante.

Un vecino de la ciudad le confió el trabajo de blanquear el frente de su casa, que era de altos.

Pues bien; para pintar la planta aita el pintor circunstancial ató el pincel formando escuadra en el extremo de una caña y, como tampoco así podía ejecutar el trabajo, ya que aquella le resultó corta, montó a caballo y pudo entonces terminar el blanqueo encomendado.

Posiblemente Razgado haya sido el único "artista" en el mundo que haya pintado a caballo.

Juan Barullo, era así llamado por lo estrepitoso de sus discursos o diatribas contra la policía, tanto de Rivera como de Santa Ana, o contra quien dejara de pagarle su trabajo, muy sacrificado, pero que el buen gusto aconseja no revelarlo.

Aún perduran en la memoria de los viejos riverenses muchas anécdotas de este pintoresco personaje.

Estaba también Catalina, que se destacaba por su obesidad y por su afición al teatro y al cine.

Fue amiga de muchas actrices y actores del teatro nacional, que llegaban a Rivera con sus compañías.

Le tocaban tan hondo los personajes de la ficción, que muchas veces se le oyó insultar al **traidor** o al **villano**.

BAILES Y RELACIONES

Terminada la mateada volvimos al despacho del "diputado". Este y Nico continuaban en su euforia lugareña, evocación tras evocación.

El segundo que fue un bailarín impenitente, comenzó a hablar de los bailes de su tiempo, que comenzaban comúnmente a las dos o tres de la tarde del sábado y se extendían hasta la madrugada del lunes, sin interrupción.

Las orquestas estaban casi siempre integradas por un acordeón y una guitarra. El repertorio, por lo común, se componía de "valsas", "xótes", polkas y mazurcas.

Antes de que la orquesta "atacara" cada pieza, mientras los músicos se "acertaban", las parejas daban vueltas a la sala tomadas del brazo.

Difícilmente había baile en el cual a cierta altura del mismo no se bailara una polka **con relaciones**. Estas relaciones daban oportu-

...algunos, algunas de las cuales llegaron a su conocimiento por intermedio de un colega suyo, todavía en actividad en nuestra campaña:

lidad a que el bailarín le dirigiera una galantería a su compañera y que ésta le contestara en forma burlesca.

Nico recuerda haber oído entre otras, la siguiente:

Un señor ya muy entrado en años le dijo a su compañera, que era una muchacha joven:

Quando era galito novo-cumia mío na mão, -agora como so veio-bato c'um bico nu chão.
Y la moza le contestó:
U pinto pinicó un veio — y u veio puló pa trás — y as moças istão dizendo — que u veio não presta mais.

Lo que traducimos así:
Quando era gallito nuevo — maíz comía en la mano — ahora como soy viejo golpeo el pico en el suelo.

El pollo lo picó al viejo — y el viejo saltó hacia atrás — y están diciendo las mozas — que el viejo no sirve más.

El diputado recuerda el siguiente "episodio":

La pareja estaba formada por un muchacho todo metido a "pueta" y por una moza muy leída, que por ser tal en el pago la llamaban la "ditora".

El mozo le dijo:
Ya que sos toda doctora — recetame algún remedio — para curar esta pena — de amor — que me parte al medio.

Y ella le contestó:
No te partas de ese modo — y escuchame con paciencia — siéntate en un hormiguero — que se te va la dolencia.

Apunta Nico que a veces en estos bailes se producía un acontecimiento desagradable capaz de provocar distanciamientos entre familias y hasta reyertas de alguna entidad entre vecinos.

Lo constituía el hecho de que una dama invitada a bailar le diera carão al invitante, es decir, negarse a bailar con él dejándolo de **care larga** delante de toda la concurrencia.

Y a continuación nuestro amigo relata el siguiente hecho:

N'um baile al que fui siendo mocito nuevo una moça le dio carão a un forastero, y éste que al parecer no estaba acostumbrado a ser despreciado, le dijo en voz alta para que lo escucharan todos los presentes:

"Vos sos la primera yegua que me niega el estribo!"

—Se armó tal tole tole que si no intervienen en seguida la autoridad, el forastero no habría regresado a sus pago.

PREGONES

Siempre ha sido característica de los vendedores ambulantes

que venden.

Discurriendo sobre el tema, nos hace recordar el "diputado" a un viejo yuyero que vivía en la calle Uruguay, cuyo nombre lamentamos los tres se nos haya borrado de la mente con el correr del tiempo.

He aquí uno de sus pregones:

Eu levo sete sangria,
remedio da minha paxão,
que procura todo u mundo
que sofre du coração.
(Yo llevo siete sangrias,
que procura todo el mundo
remedio de mi pasión,
que sufre del corazón.)

Ahora bien; cuando una elección en que el triunfo de los partidos tradicionales dependía del resultado de los votos observados, el viejo yuyero a quien hacía poco le fuera concedida la pensión a la vejez, entre pregón y pregón cantaba:

U Baye deu a penção — pra blancos y colorados — pur isso ele val ganhá — cun us votos observados.

(Batle le dio pensión — a blancos y colorados — por eso es que va a ganar — con los votos observados.)

— o —

Son ya las siete de la tarde y llegamos a la casa del "diputado" a las tres de este luminoso sábado de mayo. Han transcurrido cuatro horas de evocaciones. Es ya tiempo de irnos. Nos despedimos cariñosamente de los dueños de casa, tras acordar con el "diputado" ir al día siguiente, domingo, a dar una mirada a la antigua casa donde funcionara nuestra Escuela.

Así lo hicimos. Frente a ella nos detuvimos y Nico se quitó reverentemente el sombrero y recitó a media voz esta especie de plegaria:

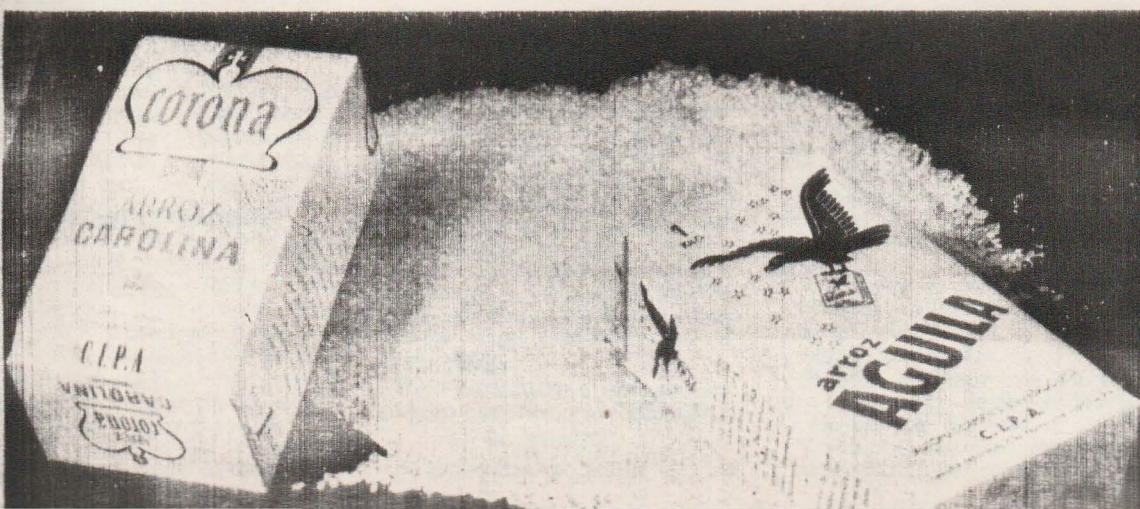
"Querida maestra que estás en el cielo: perdoname las canas que te saqué, como yo he perdonado los merecidos tirones de orejas que me diste."

...A Nico "dos lagrimones — le rodaron por la cara".

El lunes se fue para Montevideo.

OLINTO MARIA SIMOES

(1) **Bica**, vertiente que aún existe en una de las laderas del cerro del Marco. Antiguamente de ella se surtía de agua gran parte del vecindario de Rivera. Es tradicional el siguiente dicho: "Quein toma agua da bica, fica" (quien toma agua de la bica se queda en Rivera).



Adhesión
al centenario
de Rivera

ARROZ
CORONA
y AGUILA

productos
C.I.P.A. S. A.